

JUECES

Mensaje siete

**Dios levanta a Débora
para ser juez de Israel y madre en Israel
que practicaba la sumisión de la mujer al varón
a fin de guardar lo ordenado por Dios
y llevar a todo Israel a un orden apropiado
bajo el reinado de Dios y Su autoridad como Cabeza**

Lectura bíblica: Jue. 4—5

- I. El libro de Jueces muestra que Israel había ofendido a Dios al rechazarlo como su Rey; es una gran maldad, un gran mal, a los ojos de Dios si lo rechazamos como nuestro Rey, nuestro Señor, nuestra Cabeza y nuestro Marido—1 S. 8:7; 12:17, 19; Jue. 21:25; 17:6; Lc. 19:11-14; Jer. 11:13; Ez. 16:24:**
- A. Deberíamos tomar, experimentar y disfrutar a Cristo continuamente como nuestro Rey, nuestro Señor, nuestra Cabeza y nuestro Marido de modo que Él pueda ser nuestra bendición para hacer de nosotros un canal de bendición para los santos y todas las iglesias—Mt. 2:2; Jn. 1:49; He. 7:2; Is. 32:1-2; 33:22; Fil. 2:9-11; Ro. 14:6-9; 2 Co. 4:5; Col. 2:19; Ef. 1:22-23; 2 Co. 11:2-3; Os. 2:19-20; Nm. 6:23-27; Sal. 128:5; 48:2.
- B. Mateo 1:1 habla de Cristo como “hijo de David, hijo de Abraham”:
1. Puesto que somos rebeldes, necesitamos arrepentirnos y recibir a Cristo como el hijo de David, o sea, como nuestra autoridad, como nuestro Soberano y Rey, para que Él rija en nuestro ser y sobre nosotros en el reino de Dios.
 2. Si tenemos a Cristo como hijo de David, Aquel que es más que Salomón, también lo tendremos como hijo de Abraham, el verdadero Isaac; esto significa que cuanto más tomamos a Cristo como nuestro Rey (el hijo de David), más estamos bajo Su gobierno, y cuanto más estamos bajo Su gobierno, más lo disfrutamos a Él como nuestra bendición (el hijo de Abraham); ésta es la bendición del Dios Triuno procesado y consumado como Espíritu todo-inclusivo—v. 1; Gá. 3:14, 16, 29.
 3. Esto hará que lleguemos a ser canales de bendición para el progreso de los santos (su crecimiento en vida) y su gozo de la fe (su disfrute de Cristo); hemos sido llamados a bendecir a otros, así que nosotros, un pueblo bendecido, siempre deberíamos bendecir a otros para poder heredar bendición—Fil. 1:25; 1 P. 3:9.

Mensaje siete (continuación)

II. Dios levantó a Débora para ser juez de Israel que practicaba la sumisión de la mujer al varón a fin de guardar lo ordenado por Dios y llevar a todo Israel a un orden apropiado bajo el reinado de Dios y Su autoridad como Cabeza—Jue. 4—5:

- A. Los hijos de Israel volvieron a hacer lo malo ante los ojos de Jehová después de la muerte de Aod (4:1), por eso Jehová vendió a Israel en manos de Jabín, rey de Canaán, cuyo ejército tenía por capitán a Sísara; Jabín tenía novecientos carros de hierro y oprimió duramente a Israel por veinte años—vs. 2, 3b.
- B. En los tiempos de Jueces 4, los hombres de Israel habían fallado en cuanto a su función de liderazgo ordenado por Dios; esto obligó a Dios a hacer algo extraordinario e inusual al levantar a una mujer, Débora, para ser juez de Israel; que se levantara a tal mujer hizo que toda la condición de Israel cambiara—vs. 4-5.
- C. Los hijos de Israel clamaron a Jehová (v. 3a), y Débora, una profetisa, fue levantada para ser juez de Israel; ella acostumbraba sentarse bajo la palmera de Débora, y los hijos de Israel subían a ella a pedir juicio (vs. 4-5).
- D. En la Biblia, una mujer apropiada indica alguien que se somete a Dios, alguien que guarda lo ordenado por Él; ésta es la posición que Israel debió haber tomado ante Dios, quien era su Rey, su Señor, su Cabeza y su Marido, pero Israel fue en contra de lo ordenado por Dios dejando la posición que le correspondía como esposa de Dios y abandonándolo para ir en pos de cientos de ídolos; esto condujo a Israel a una situación y condición deplorables:
 - 1. Sansón fue nazareo desde el vientre de su madre y a lo largo de todo el transcurso de su vida; el nazareo debía dejarse crecer el cabello, lo cual significa que debía permanecer en sujeción a la autoridad del Señor como Cabeza, en lo cual estriba el poder—Nm. 6:5; Jue. 16:17; 1 Co. 11:3-6, 10, 15.
 - 2. Pero Dalila lo presionaba todos los días con sus palabras y lo apremiaba que le contara el secreto de su poder al punto que “su alma se fatigó hasta que deseaba morir” (Jue. 16:16); debido a las tácticas desgastadoras de Satanás, Sansón cayó en la trampa de Satanás, su cabello le fue rapado por Dalila y él fue capturado por los filisteos, con lo cual perdió su consagración de nazareo, su poder, su testimonio de santificación y la presencia de Dios (Dn. 7:25).

Mensaje siete (continuación)

3. Aquellos que aceptan la enseñanza diferente y errónea de que los creyentes no deberían someterse a las autoridades delegadas que Dios designó serán dañados por esa enseñanza; entre nosotros (especialmente con las hermanas casadas, Ef. 5:22-24), debería haber un espíritu, una postura, una atmósfera y una intención sumisas; si ustedes son tales personas, habrá una gran bendición para ustedes y su futuro.
- E. Al leer la canción de Débora en Jueces 5, podemos ver que ella tenía gran habilidad, capacidad, perspicacia y previsión, pero tal persona excelente y capaz era muy sumisa; Dios la hizo líder, mas ella supo mantener el orden apropiado y tomó a Barac como su cobertura—4:6-9; cfr. 1 Co. 11:3-6, 10.
- F. Débora comprendió que tenía necesidad de que un hombre fuese su cobertura; como dice Pablo en 1 Corintios 11:3: “Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo”.
- G. Cuando esta mujer excelente y extraordinaria tomó la delantera en cuanto a practicar la sumisión de la mujer al varón, la nación entera vino a estar en un orden excelente y apropiado; todos los líderes tomaron la delantera, todo el pueblo los siguió y el ejército fue formado; todos regresaron a la posición apropiada que les correspondía ante Jehová.
- H. Por tanto, Débora pudo decir en su canción: “Por haberse puesto al frente los líderes en Israel, / por haberse ofrecido voluntariamente el pueblo, / bendicid a Jehová [...] / Entonces un remanente de los nobles descendió; / el pueblo de Jehová descendió conmigo contra los fuertes”—Jue. 5:2, 13.
- I. La primera y más grande función de las hermanas en la iglesia es ser sumisas; si las hermanas pueden aprender esta lección, la iglesia será fuerte, enriquecida y renovada:
 1. Ser sumisos requiere el suministro de la vida, el disfrute de la gracia, la obra de la cruz y el negar el yo.
 2. Los que están llenos de Cristo están llenos de sumisión; el Señor, quien fue sumiso durante toda Su vida, nos ha dado Su vida de sumisión y obediencia—Fil. 2:5-11; He. 5:7-9.
 3. El hecho de que una hermana se case con un hermano significa que está dispuesta a presentarse a sí misma y decir: “Estoy dispuesta a someterme”; si una hermana nunca ha tenido en su corazón la intención de someterse a aquel con

Mensaje siete (continuación)

quien piensa casarse, ella no debería ser su esposa y no debería casarse con él—Ef. 5:22-23; 1 P. 3:1-6.

III. Débora se levantó no sólo para ser juez de Israel, sino también para ser madre en Israel—Jue. 5:7:

- A. Cuando la vida de iglesia alcanza una cumbre en el aspecto práctico, debería haber algunas madres verdaderas en cada iglesia; en Romanos 16:13 Pablo dice: “Saludad a Rufo, escogido en el Señor, y a su madre y mía”:
 - 1. El apóstol Pablo tenía necesidad de una madre; todos los que llevan la carga del servicio al Señor estarían tristes sin una hermana como madre que cuidara de ellos; todos necesitamos el cuidado de madres espirituales, cuyo cuidado es nuestro verdadero nutrimento y nuestra verdadera protección.
 - 2. El hecho de que Pablo tuviera una madre espiritual indica que los santos en la vida de iglesia en Roma habían tenido un traslado en vida por medio de la crucifixión y resurrección de Cristo; la mejor manera de experimentar un traslado en vida es seguir el modelo de Pablo, quien se propuso no saber cosa alguna, sino al Cristo todo-inclusivo, y a éste crucificado—1 Co. 2:2.
- B. El Evangelio de Juan es un libro en cuanto a la vida, no la vida natural, sino la vida que ha sido trasladada y transformada; originalmente, Juan no era el hijo de María, y María no era la madre de Juan, pero por medio de la muerte de Cristo que libera la vida, por medio de Su resurrección que imparte vida y por medio de Su unión en vida con ellos, Su discípulo amado pudo ser uno con Él y llegar a ser el hijo de Su madre, y ella pudo llegar a ser la madre de Su discípulo amado—19:26-27.
- C. Nuestra primera relación es en la carne, pero la segunda es en el espíritu, es decir, en la vida trasladada; puesto que tenemos el segundo nacimiento (3:6), sin duda tenemos la segunda relación, la segunda relación familiar con verdaderas hermanas y verdaderas madres.
- D. Si las hermanas ejercitan su espíritu de oración y de fe para ser verdaderas madres (2 Co. 4:13), se darán cuenta de cuán egoístas son y de lo mucho que están en sí mismas; tener buenos hijos en el espíritu las pondrá al descubierto a lo sumo; además, las hermanas crecerán y madurarán en vida al cuidar de algunos hijos espirituales.

Mensaje siete (continuación)

- E. Si las hermanas aman al Señor y se dan en serio a la vida de iglesia en el recobro del Señor, necesitan considerarse a sí mismas como enfermeras que rinden un servicio, enfermeras de la iglesia, que dan cuidado de enfermería en la iglesia, el verdadero hospital; todas las hermanas necesitan ser hermanas que sirven por medio de la oración y ser madres amorosas por medio del camino más excelente del amor a fin de ayudar a los necesitados y a los más jóvenes en su vida espiritual y en la vida de iglesia; ésta es la mejor manera de recibir la bendición, el crecimiento, la espiritualidad y el verdadero disfrute del Señor—Ro. 16:1-2, 13; Is. 66:12-13; 1 Co. 12:31b; 13:4-7.

IV. La Biblia dice que en aquel tiempo entre el pueblo de Dios hubo “grandes resoluciones de corazón” y “gran escudriñamiento de corazón”—Jue. 5:15-16:

- A. Tener una gran resolución es tomar una decisión firme, y tener un gran escudriñamiento es elaborar un plan para vivir atentos al Señor y expresarlo en nuestro vivir con miras a Su recobro actual en la edificación de Su Cuerpo, la preparación de Su novia y la introducción de Su reino en su manifestación—2 Co. 5:14-15; Ro. 14:7-9; Ap. 19:7-9.
- B. Cuando el hermano Lee estaba siendo oprimido por la policía militar japonesa en 1943, el Señor le dio un sueño en el cual veía el día amanecer, como el amanecer de la mañana, con una autopista amplia, muy brillante, muy recta y que se extendía sin límites; ésta es la autopista amplia, el sol naciente y el futuro sin límites del recobro del Señor—cfr. Pr. 4:18.
- C. Necesitamos aspirar y orar por ser como aquellos que Débora describe al final de su canción, la cual concluye de manera gloriosa: “Los que aman a Jehová sean como el sol / cuando se levanta en toda su fuerza”—Jue. 5:31:
1. Que el sol se levante en toda su fuerza significa que resplandece deslumbrante, brillante y gloriosamente; si todas las iglesias experimentan tales resoluciones, tal escudriñamiento y se levantan para resplandecer como el sol, ciertamente disfrutarán al Señor como su victoria.
 2. Los vencedores que han sido reconstituidos con el Cristo sanador, el Sol de justicia, resplandecerán como el sol en el reino de su Padre—Mal. 4:2; Lc. 1:78-79; Mt. 13:43.